



# EL NIVEL DE PRODUCCION DE LAS PESQUERIAS EN ESPAÑA

por V. PAZ-ANDRADE

## DE LA RECONSTRUCCION A LA EXPANSION

Nivel actual de la producción

**E**L año 1940 ha dejado su impronta en la historia del desarrollo pesquero español. Se abrió entonces un ciclo de auge creciente, en la producción de recursos comestibles marinos. La flota había experimentado copiosas pérdidas durante la Guerra Civil. Una de las inquietudes dominantes en la etapa de reconstrucción, fue la de restaurar la máquina cosechadora de la mar, y la de aumentar sus elementos.

A tal objetivo respondió con holgura la institución del crédito oficial. Por primera vez el factor capital se hizo asequible al armador, en condiciones fácilmente digeribles de interés y amortización. Con bastante regularidad, el régimen de financiación tutelada se mantuvo hasta 1961. En el transcurso de dos décadas la producción física del sector llegó a triplicarse. Antes de aquel año apenas en los más favorables las 350.000 toneladas habían sido alcanzadas.

No sería justo atribuir exclusivamente al crédito institucional, el nivel de crecimiento conseguido. La Guerra destruyera o mermara otras fuentes de alimentos, de más difícil reconstitución. El proceso de inflación hizo el resto, en el orden comercial. El alza de los precios permitió absorber con relativa facilidad el incremento de los costos.

La fase de reconstrucción se ha desarrollado a base de unidades navales de mayor capacidad. No de superior eficiencia técnica, salvo en la adopción de los carburantes líquidos para la propulsión de los buques. Uno y otro avance parecían suficientes en aquel tiempo, al objeto de mantener un nivel de producción en constante crecimiento. Este proceso resultó favorecido por otro factor bélico. Durante la Segunda Guerra Mundial la actividad predatoria, en los fondos del Mar Céltico y del Golfo de Vizcaya, entró en período de veda para los países beligerantes. La flota española pudo seguir operando, aunque con alguna restricción. Y al advenir la paz, mientras Francia, Alemania Federal, Reino Unido, Bélgica, Holanda... reconstruían sus flotas, una impresionante coyuntura de abundancia, hubo de ser aprovechada por la nuestra. La reposición natural de los "stocks" vivientes, por efecto de la suspensión del rastreo intensivo, a ningún país favoreció tanto como a España.

Cuando aquella estrella comenzó a eclipsarse, en 1949, la flota de parejas inició sus expediciones a Terranova, desde Vigo y Pasajes, principalmente. Este ensanchamiento occidental del mapa de las pesquerías, y el meridional desde Cádiz a la Mauritania, fueron las últimas hazañas del arrastrero tradicional. Desde 1961 arranca la era del arrastrero congelador, alargando los confines de la pesca europea hasta el hemisferio austral.

**E**L proceso de expansión que acaba de esbozarse, ha situado a España en el segundo lugar de la jerarquía, entre los países pesqueros del Atlántico Oriental. Estadísticamente la primacía corresponde a Noruega, por una diferencia que podría desvanecerse, si el cómputo de las capturas españolas se llevara con verdadero rigor.

A partir de 1960, la curva del incremento ha remontado la cota del millón de toneladas por año. En el de 1963, la variación no parece haber sido muy pronunciada, pero también muestra signo positivo.

En conjunto, la evolución de la tasa de crecimiento no acusa grandes oscilaciones. En 1961 fue de 94.609 toneladas aproximadamente. En 1962 alcanzó a 36.780. En 1963, según datos provisionales, algo más de 14.000. El denominador común de esta serie cronológica es el sostenimiento de la curva expansiva, mientras en Noruega, en Alemania Federal, en Inglaterra... se han registrado retrocesos importantes.

Para ofrecer una imagen más gráfica del fenómeno, basta ordenar los datos de la producción total, con relación a los cuatro años, anotando las diferencias

	Tons. mtrs.
1960 .....	963.795
1961 .....	1.058.794 + 94.609
1962 .....	1.095.583 + 36.780
1963 .....	1.122.600 + 26.023

El volumen del incremento imputado a 1961 se separa notoriamente de la línea normal de variación. Oblí-

ga a pensar en que obedezca a una mejor integración del cómputo, tanto o más que a un crecimiento real. En cambio, la modestia del índice registrado en 1963 —tal vez el año de mayor desarrollo en el dispositivo de captura—, denuncia rendimientos inferiores a los esperados, en determinadas pesquerías.

La cuestión reclama mayor profundidad en el análisis.

### Tres grupos de componentes

Las cifras que anteceden engloban tanto el pescado demersal, como el de superficie, así como los demás recursos comestibles de origen marino. El orden de los peces representa el ochenta y cinco por ciento de tan abigarrada variedad. Los otros órdenes biológicos con importancia económica —crustáceos y moluscos—, el diez y el cinco por ciento, respectivamente. El cómputo no incluye la producción de cetáceos, que suele situarse en torno a 5.000 tons. por año.

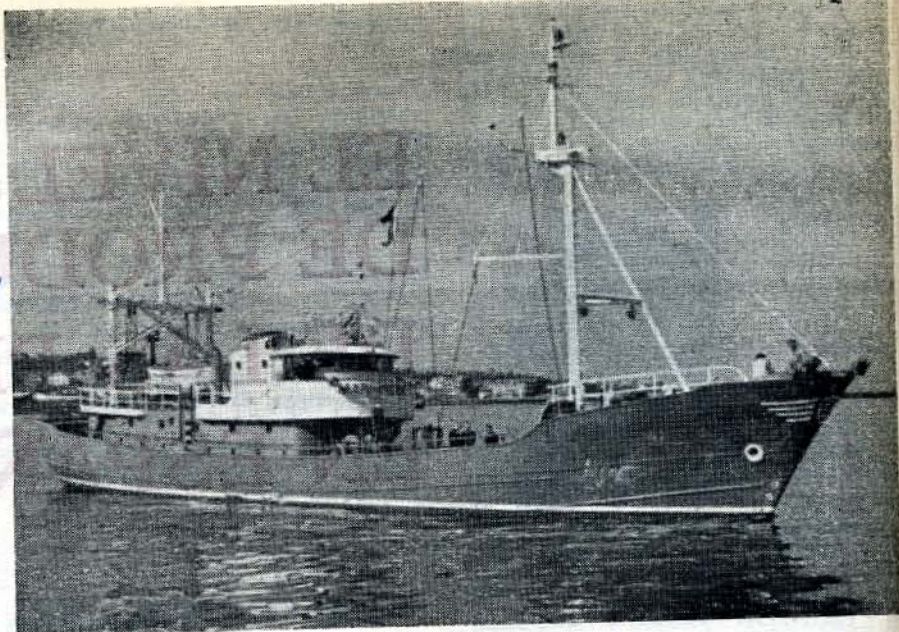
El grupo de los peces suele descomponerse dentro de la estadística oficial, entre sub-grupos. Para formarlos se atiende a las áreas de procedencia de las capturas. Uno comprende los recursos de superficie, de medias aguas o de fondo, tanto si se extraen de la meseta continental ibérica, como si proceden "de altura". Esta denominación corresponde a la pesca operante fuera de la zona litoral —60 millas— y entre los paralelos 0 a 60° de latitud Norte y a los meridianos de 10 a 20° de longitud Oeste.

Otro grupo —"gran altura"—, comprende la pesca de larga distancia, ejercida más allá de los anteriores límites. El tercer grupo recoge solamente varias especies de túnidos, capturables sobre la costa meridional, con artes fijos —almadrabas y almadrabillas.

### Descenso de la producción de altura

REFERIDO al grupo de litoral y altura, el análisis comparativo denuncia bastante contracción en 1963. De 737,5 miles de toneladas en 1962, descendió según parece a 672,5. La baja supone 65.000 tons. aproximadamente en un año (9%). Debe atribuirse a descenso en la productividad del esfuerzo industrial desplegado por la flota de arrastre, más que a la del realizado con artes de superficie.

No todo el dispositivo de arrastre demersal, sufrió los efectos de la menor disponibilidad de recursos, especialmente de tamaño adulto. El fenómeno ha recaído principalmente en los



El moto-arrastero «Super standard 29», último prototipo de la etapa tradicional

bancos del Mar Céltico y en la plataforma ibérica. Viene registrándose desde hace años, pero en 1963 conoció un grado mayor de agudización.

En la segunda mitad del año, adquirió cierto volumen una reacción defensiva de la flota tradicional. Las unidades de mayor capacidad, primero desde Pasajes y después desde Vigo, ensancharon su radio por encima del paralelo 60°, realizando capturas alentadoras. No obstante, este refuerzo no ha logrado compensar la crisis de escasez que pesa sobre la flota vinculada a caladeros menos distantes.

Las pesquerías meridionales, cuyas bases vienen de antiguo localizadas en Cádiz, Huelva, Algeciras, Las Palmas... se han desarrollado con creciente holgura global. En las pescas de corto desplazamiento, sobre la meseta nord-occidental africana, los signos de la depresión también comenzaron a advertirse. La concentración de flota japonesa sobre el banco canario-africano es de temer que, en pocos años más, acentúe los caracteres del empobrecimiento ya iniciado.

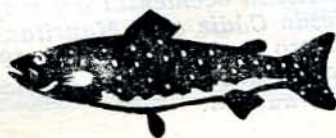
Los recursos de tal procedencia, que proporcionaron mayor rendimiento, son la merluza de diferentes tallas, las especies canarias y, entre los mariscos finos, la gamba.

### El subgrupo de producción de superficie

DENTRO del mismo grupo, la participación de las especies de superficie se centra, primordialmente, sobre seis o siete especies: sardina, albacora, atún, anchoa, caballa, jurel, palometa... Aunque los datos disponibles no permiten una discriminación completa puede afirmarse que durante el año último el comportamiento de los componentes del subgrupo no ha sido uniforme.

Las capturas de sardina y túnidos —excepto los de artes fijos— han mejorado las marcas alcanzadas en 1962. La clúpea había registrado un descenso de casi 32.000 tons. en dicho año, respecto al nivel alcanzado en 1961. Parece que ha sido recuperado y algo excedido en 1963. Por tanto, la participación de la sardina en sus diferentes tamaños debió exceder en todo el litoral las 140.000 tons. De las cuales en Andalucía occidental y Galicia se concentraron las más copiosas descargas.

De los restantes clupeiformes, el de mayor rendimiento es la anchoa, con unas 110.000 tons. Sus acumulaciones primaverales favorecen preferentemente a los puertos cantábricos. Esta pesquería tuvo su punto de mayor fertilidad en 1961. Desde 1952 mostraba decaimiento, acentuado por el retardo con que apareció en 1963. En cambio, los indicios ya perceptibles presagian una nueva curva de expansión en la campaña de 1964.





Las tres proas que inauguraron la etapa técnicamente más avanzada en la evolución del equipo de producción

El sub-grupo de los escómbridos representa una aportación anual de casi 80.000 toneladas, si se computan las desembarcadas o transbordadas en puertos africanos —Dakar, Freetown, Adijian, Terme.... La mayor proporción —unas 35.000 tons.— corresponde al atún blanco. Se espera que en 1963 el total de capturas haya sido superior.

La caballa también tiene fuerte presencia en el subgrupo de superficie. Sobrepasa las 20.000 toneladas al año. Aproximadamente la misma cifra cubren el atún rojo y sus afines —rabil, melva, aleta amarilla, baco-réta—... Salvo en cuanto a la producción monopolizada de las almadrabas, los túnidos han mantenido su línea de expansión en 1963.

La incorporación de unidades modernas a la flota, y de un buque-factoria con flotilla coadyuvante en 1964, permite esperar un alza sustancial en los rendimientos de esta pesquería. Esta adición de equipo, irá acompañada de mayor eficiencia técnica. La adopción de los métodos masivos de extracción, con el empleo de cercos grandes para túnidos, no tardará en dar más brillantes frutos.

### Las pescas de larga distancia

El grupo de gran altura viene polarizando su actividad hacia distintos puntos cardinales: hacia el Oeste —Terranova, Labrador, Groenlandia— los arrastreros saladores; ha-

cia el hemisferio austral los arrastreros congeladores. Dos recursos básicos, que cubren el noventa por ciento de las capturas, son gádidos en ambos destinos. Bacalao, y afines, al Oeste; merluza, al Sur.

Uno y otro sub-grupo evolucionan a ritmo distinto; lento en un caso, acelerado en otro. Parece que la pesquería de bacalao ha detenido definitivamente su progresión. En cambio, la de merluza austral, principalmente sud-africana, registra un incremento espectacular.

La producción total de bacalao en 1963 parece haber superado la de 1962. El volumen de capturas, computado por el peso natural íntegro, debe suponer una diferencia de 20.000 toneladas aproximadamente. Este resultado, unido a cierta mejora en el precio medio del producto elaborado, sirvió para mantener en la campaña actual, sin merma ostensible, la participación de la flota. Por otra parte, se trata de buques difícilmente adaptables a otro tipo de pesquería.

La de merluza austral ha sido incrementada en 1963, tanto por aumento de la flota pescadora, como por la introducción de buques de transporte frigorífico. Los transbordos de la carga se han realizado en Cape Town y en Montevideo, si bien la preferen-

cia por los fondos de Sud-Africa parece haber neutralizado totalmente la inclinación inicial por los de Sud-América.

El equipo de captura dedicado al bacalao se compone de un número, casi invariable, de buques saladores: 50 parejas y 25 grandes "trawlers". Su aportación anual a la despensa española se eleva a unas 75.000 toneladas de mercancía en verde. Para hallar el peso en vivo habría que multiplicar por 3 dicha cifra.

Sud-Africa ejerce actualmente la atracción más poderosa sobre las unidades congeladoras. Todas las que van saliendo de los astilleros toman el rumbo abierto por el moto-arrastre-ro "Andrade" en 1961. Las descargas de esta procedencia se incrementarán ostensiblemente en 1964, pero este fenómeno ya acusó su presencia en los cómputos del año 1963. La producción de pescado congelado, incluidos merluza, king-clip, mero, rape y túnidos, había llegado a 8.500 tons. en 1962. El mismo dato, referido a 1963, debió duplicar su volumen.

### La producción de crustáceos y moluscos

El resto de los componentes de la producción española de recursos marinos, mantiene un ritmo discreto de progresión. Aquel que deriva más de la mejora técnica de los equipos, que de la favorable fluctuación de las bio-masas cosechables.

Se espera que esta evolución, aunque no sea por ahora muy vigorosa, proporcione un nivel más elevado de rentabilidad, a las modalidades marisqueras. Tanto a las que operan en alta mar, como a las de cultivo y recría, establecidas en las masas de agua litorales.

Respecto a las primeras, la mejora técnica de los equipos de captura, asociando la congelación a bordo, debe constituir el factor clave. Especialmente si la gama de recursos se diversifica, incluyendo a la langosta —además de langostino, cigala, gamba, carabinero, etc.—, y si el tráfico comercial se orienta hacia la exportación.

La mayor rentabilidad de los moluscos, más que problema de producción, es problema de comercialización. Tanto las reservas del banco canario, como las especies sedentarias de las Rías de Galicia, son susceptibles de mayor desarrollo. No será fácil que lo alcancen, mientras el pulpo, el choco, el calamar... se vendan a precios envilecidos y otro tanto ocurra con el mejillón de los viveros flotantes.

Vigo, marzo de 1964.

